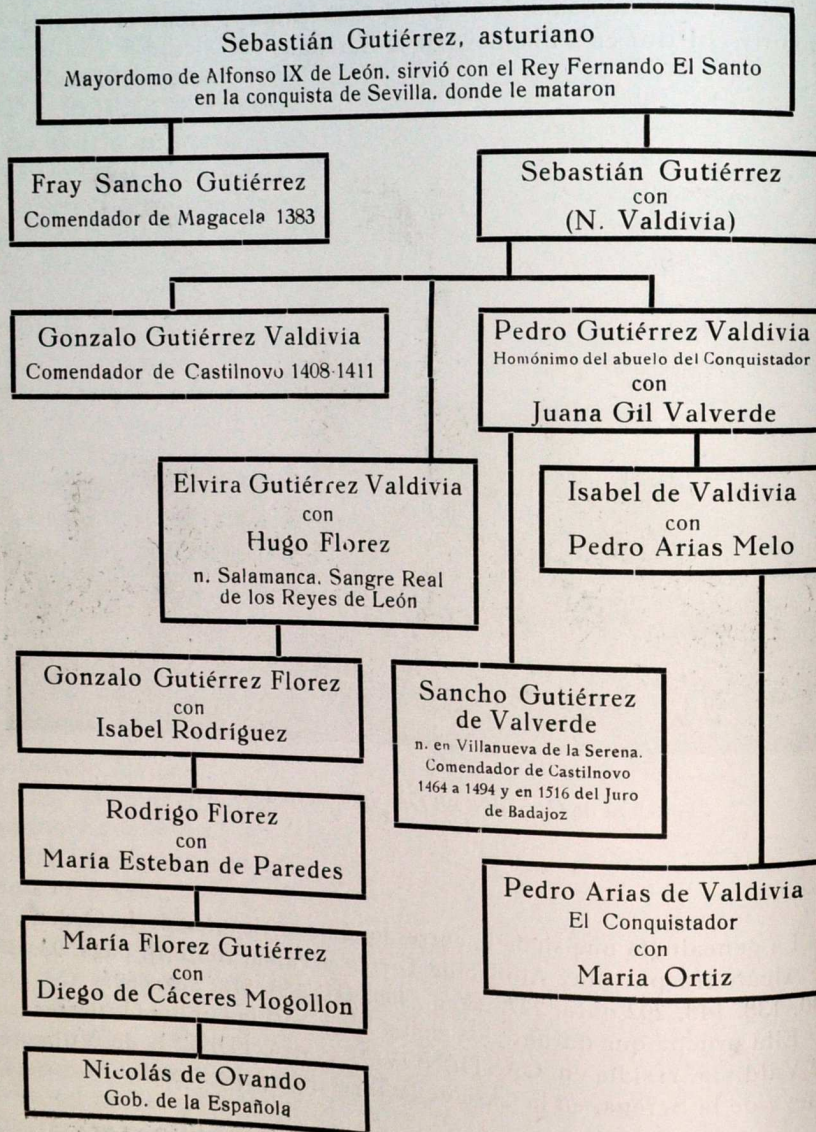


## GENEALOGIA DE PEDRO DE VALDIVIA



## TU DESPACHO

A Pedro

Desde que tu te fuiste para siempre,  
cerrada está la puerta del despacho,  
cuyo cristal labrado se trasluce,  
y me hace ver la tenue luz, si paso.  
¡Claridad misteriosa que ilumina  
los amados recuerdos de aquel cuarto!  
A veces es la luna que derrama  
su dulce claridad; otras, los astros.  
Yo sigo en los afanes de mi casa  
de un lado a otro, sin buscar descanso,  
y a veces se me antoja que estás dentro,  
sentado ante tu mesa de despacho,  
leyendo sin cesar «hermosos libros  
que llenan de dulzor y de veneno el ánimo»,  
pero al abrir la puerta lentamente,  
con temor de turbarte en tu trabajo,  
me encuentro tu sillón siempre vacío,  
y las blancas cuartillas en descanso.  
¡Por siempre blancas! Palidez de muerte,  
sin sentir la caricia de tu mano,  
que escribía ¡ay! los bellos pensamientos,  
que tu alma y tu saber le iban dictando.  
Duermen los libros en sus anaqueles,  
sin que nadie se atreva a profanarlos,  
esos libros tan tuyos, tan queridos,  
esos buenos amigos que has dejado.  
¡Qué espantosa quietud y qué silencio,  
la muerte imprime a cuanto encuentro al paso!

\* \* \*

Un nudo se me pone en la garganta  
y cierro tembloroso, tu despacho...  
¡No debí abrir jamás aquella puerta  
que no me permitió seguir soñando!

Eladia MONTESINO